

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL JUEVES 24 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Valencia de Alcántara 15 de octubre. — *Estado mayor del quinto ejército.* — El ejército francés, reunido baxo las órdenes del mariscal duque de Ragusa, con objeto, al parecer, de socorrer á Ciudad-Rodrigo, y hacer retroceder al mariscal general lord Wellington, ha vuelto á separarse en distintas direcciones despues de la accion de 25 del pasado, tan honorífica para las armas británicas, pues que atacadas por una superioridad de número infinita las cortas fuerzas que mandaban los generales ingleses Colville y Alten, supieron resistir gloriosamente, recobrar toda su artilleria perdida en el primer momento por la carga impetuosa de 6000 caballos enemigos, y retirarse á buscar el apoyo de otras divisiones, rechazando constantemente las cargas repetidas del enemigo. El mariscal general lord Wellington dirigió en persona esta brillante accion.

El cuerpo de ejército enemigo del general conde Dorsanne ha tomado la direccion de Salamanca y Valladolid, y el llamado *de Portugal*, ha pasado por Plasencia con direccion á Talavera de la Reyna y Toledo, dexando algunas fuerzas en aquella ciudad y su Vera, á las órdenes del general Branier.

La sexta division del mismo ejército que manda el general baron de Foy, marchó el 25 de setiembre desde Plasencia hácia el puerto de Perales, que quiso pasar el 26; mas sabiendo que una division del ejército aliado salia á su encuentro, se dirigió á Gata, y ocupó á Montehermoso y pueblos inmediatos, en que causó mil destrozos. — El ejército aliado ha adelantado de nuevo sobre Ciudad-Rodrigo, y el 7 tenia su cuartel general en Freineda, y sus puestos avanzados sobre el Azava. El tren de sitio que el mariscal general lord Wellington esperaba de Oporto, hace ya dias salió de aquella ciudad para el ejército.

Los escuadrones francos, dependientes de este quinto ejército, molestan y acosan sin cesar al enemigo. El 29 del pasado, una parte de los escuadrones de húsares francos de Valdepeñas, mandados por su sargento mayor D. Juan Vaca, se presentó delante de Almagro, y escaramuceando con destreza, supo este gefe atraer fuera de su recinto á la guarnicion enemiga de aquella ciudad, á la que atacó

en seguida con el mayor arrojó, logrando, á pesar de su tenaz resistencia, que hacia mas eficaz el fuego de una pieza de campaña, desbaratar al enemigo, cogiéndole 34 prisioneros, entre ellos 2 oficiales, 6 caballos, y posesion de armas y otros despojos. Los enemigos tuvieron 7 hombres y 2 caballos muertos sobre el campo de batalla; nosotros solo un hombre y un caballo.

Durante la acción, un trozo de nuestra caballería que se adelantaba al mando del capitán D. Eugenio Sanchez sobre la derecha del pueblo, logró hacer prisionero al gobernador intruso de dicha ciudad, D. Benito María de Ciria, ó mas bien como se explica el mismo Vaca, *el Neron de la Mancha*: pero fué tanta la generosidad de nuestros soldados, que á pesar del justo encono con que la Mancha mira á este perverso español, le salvaron la vida, y hoy ó mañana debe llegar á este cuartel general, en donde será inmediatamente juzgado.

La conducta de las tropas que entraron en esta acción, y la de su bizarro comandante, es digna del mayor elogio, y la que en general observan los escuadrones de que esta fuerza dependia y que manda el teniente coronel D. Francisco Abad, los hacen amar tanto de los pueblos por su regularidad y buen órden, quanto por su actividad y valor temerario del enemigo.

El escuadron de húsares francos de Consuegra, del mando del teniente coronel D. Francisco Laso, entró el 15 del pasado en Consuegra para atraer á campo raso la guarnicion de aquel castillo, y no habiendo podido conseguir que desamparase la inmediacion del pueblo, á pesar de tener el enemigo 2 piezas de campaña, no pudo hacer mas que trabar combates de guerrillas, en que el enemigo fué batido constantemente, y sufrió la pérdida de un capitán y 2 dragones muertos y 2 heridos: por nuestra parte no hubo ninguna. Este escuadron se condujo bien, tanto al frente de los enemigos como con los pueblos.

ARTICULO DE OFICIO.

Partes dirigidos desde el cuartel general de Valencia por el brigadier ayudante general D. Antonio Burriel, jefe del estado mayor del cuerpo expedicionario, de órden del capitán general D. Joaquín Blake, al señor jefe del estado mayor general.

1.º — *Cuatro de octubre de 1811.* — Excmo. Sr.: De órden del Excmo. Sr. D. Joaquín Blake remito á V. E. el parte que el mariscal de campo D. Carlos O'Donnell ha pasado al jefe del estado mayor del segundo ejército, el cual es como sigue:

“A las 6 de la mañana del 2 del corriente atacaron los enemigos la gran guardia que se hallaba situada en la inmediacion de Beteira, cuyo comandante el teniente coronel D. Joaquín Ramon Cavero, capitán del regimiento de cazadores de Valencia, no solo los aguaró con firmeza, sino que obligándolos á volver grupa, los car-

gó y persiguió por espacio de media legua , matándoles 3 hombres, uno de ellos oficial , y perdiendo un soldado muerto y 2 gravemente heridos. Cesó de seguirles luego que se les unió un refuerzo que los hacia muy superiores , y se replegó sobre la vanguardia de la division establecida en la Puebla de Valbona , compuesta de los escuadrones del Rey y batallon segundo de Aragon ; á los que previne se uniesen los de caballería de cazadores de Valencia , y primero de voluntarios de infanteria del mismo nombre , que estaban en Liria á las órdenes del mariscal de campo D. José San-Juan , luego que supe que venian con fuerzas que indicaban algo mas que un reconocimiento. Hice tomar las armas á la infanteria que se hallaba conmigo , y eran los 2 batallones de Soria , 2 de la Princesa y el de voluntarios de Molina , colocándolos sobre unas alturas contiguas al lugar de Benaguacil , y á la salida de la huerta en que se halla situado el de Valbona. El enemigo , encubierto con unas alturas que no nos permitian distinguir sus fuerzas ni disposiciones , no emprendió su ataque hasta tener aquellas reunidas. A las 10 lo verificó con todos sus tiradores de infanteria , sostenidos por batallones en batalla y columnas cerradas de la misma arma. Como el terreno era muy cortado , no hizo en el principio uso de caballería , no permitiendo por consiguiente maniobrar tampoco á la nuestra , sino en guerrillas. Los batallones de voluntarios de Valencia y segundo de Aragon sostuvieron por mucho tiempo su puesto , rechazando bizarramente los ataques repetidos que sufrían , hasta que habiendo logrado una columna de infanteria cortar la extendida línea que formaban , y marchando otros por la izquierda á tomarla por la espalda , se retiraron ; á saber , la caballería de dragones del Rey y parte de la infanteria , que estaban en la derecha , por su flanco derecho al puente de Riba-roxa , que pudieron pasar ántes que lo ocupasen los enemigos ; y la restante tropa de ambas armas por su espalda sobre Benaguacil. Luego que vi la superioridad de fuerzas enemigas , pues excedian de 3500 hombres de infanteria y 600 caballos , dispuse pasar el rio Téria por Villamarchante , respecto á que mis instrucciones me prescriben no empeñar accion general sin una seguridad de feliz resultado ; lo que empecé á verificar por escalones á las 12 y media de la mañana , dexando un escuadron del Rey con los 2 de cazadores de Valencia al mando del general San-Juan , para cubrir el paso de los vados á la infanteria. Los enemigos siguieron avanzando , y luego que hubieron pasado de la huerta , destacaron á toda carrera el grueso de su caballería para cortarnos la retirada , logrando efectivamente interponerse entre el escuadron del Rey que formaba el último escalon , y el vado , por donde al mismo tiempo intentaron pasar á toda costa ; pero el fuego de 2 compañías de Soria que allí se babian emboscado , les obligó á desistir de su empeño y á retirarse con pérdida. El escuadron del Rey que quedó cortado , siguió por su izquierda , y pudo salvarse , aunque con pérdida , por Pedraiba , donde cruzó el rio. — Sobre la orilla derecha

de este y encima del pueblo de Villamarchante, hay 2 alturas escarpadas, cuyos fuegos se cruzan sobre el camino, que allí forma una garganta; en una situé al batallón de voluntarios de Valencia, y el de Molina en la otra, y el general San-Juan formó la caballería que con él se hallaba, á espaldas de estas, en la parte mas oportuna de este valle, á fin de disputar á toda costa el paso á los enemigos, que reanían sus fuerzas á la orilla opuesta, é indicaban quererlo forzar. Dos horas y media se mantuvieron á nuestra vista, pero en inacción, y media hora ántes de obscurecer comprendieron su retirada hacia Benaguacil, dexando á lo largo del rio avanzadas para observarnos. Cerrada ya la noche, me dirigí á Riba-roxa, desde cuyo punto envié orden á las tropas que por la mañana se habian retirado pasando este puente, para que se me incorporasen en Manises; lo que se verificó, reuniéndose toda la division en este punto á las 12 del dia de ayer. — Las tropas que se han batido, lo han hecho con el mayor denuedo y firmeza: todas en general han manifestado el mayor órden, ocupando sucesivamente las posiciones que se les iba indicando; de manera, que no puedo menos de tributar los mayores elogios á su disciplina, y á la firmeza de los gefes y oficiales que las dirigian. — Nuestra pérdida consiste en 11 muertos, 52 heridos y 118 extraviados: de los cuales el mayor número se incorporará muy en breve, pues tengo noticias positivas de que no han sido prisioneros sino muy pocos en el paso del rio, y aquellos heridos de gravedad que no fué posible retirar. La del enemigo debe haber sido de consideracion, pues en la huerta de Valbona nuestros tiradores aprovechaban su fuego sobre columnas cerradas de infantería. El escuadrón de lanceros que vino á cargar la nuestra, fué recibido con una descarga cerrada, que esta le hizo muy cerca, y al intentar pasar el rio, las compañías de Soria le hicieron fuego á tiro de pistola; de suerte, que puede asegurarse han perdido mucha mas gente que mi division. El mariscal de campo D. Pedro Villacampa, que me ayudó en un todo, tuvo la satisfaccion de ver que las tropas que ha formado en Aragon, dieron en este reyno la primera prueba del valor y disciplina que ha sabido inspirarles. Los oficiales del estado mayor de mi division han desempeñado completamente sus funciones; y mis ayudantes de campo han trabajado mucho, habiendo tenido ocasion de distinguirse D. Antonio Ramon, que cortado por los enemigos en el paso del rio, pudo salvarse unido á la caballería que se dirigia á Pedralba.”

2.º — *Ocho de octubre de 1811, á las 9 de la noche.* — “Excmo. Sr.: Esta tarde despues de las 5 se ha observado fuego de cañon y fusil en el castillo de Sagunto, que ha durado hasta despues de haber anochecido, concluyendo muy vivo. Luego ha puesto el castillo la señal: *Se ha rechazado un asalto.*”